



El Scautismo en la Educación Física Bonaerense Argentina : o acerca del buen encauzamiento varonil (1914-1916)

Autor:

Scharagrodsky, Pablo Ariel

Revista

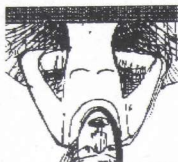
Mora

2003/2004, N° 9 y 10, pp. 50-66



Artículo





El Scautismo en la Educación Física Bonaerense Argentina o acerca del buen encauzamiento varonil (1914-1916)¹

Mg. Pablo Ariel Scharagrodsky*

RESUMEN

Entre las múltiples prácticas escolares que han regulado y/o controlado al cuerpo, la educación física ha tenido un lugar nada desdeñable. Esta disciplina escolar ha tenido una serie de prácticas que se han encargado de construir un cierto orden corporal escolar generizado. Entre ellas, se pueden mencionar los ejercicios militares, los distintos sistemas de gimnasia, las actividades lúdicas, los deportes y la cultura scáutica. El presente trabajo analiza el scoutismo en la escuela primaria de la Provincia de Bs. As. en la segunda década del siglo XX, centrandó su análisis en los siguientes interrogantes ¿cómo la cultura scáutica configuró una cierta masculinidad y no otra?, ¿cuáles fueron las técnicas corporales más utilizadas? y ¿cuál de los universos morales posibles legitimó dicha configuración corporal generizada?

Las fuentes analizadas han sido los planes y programas de instrucción primaria del período, los discursos y debates de ciertos pedagogos, parte de la obra de Baden Powell (creador del scoutismo) y las dos Revistas de Educación que hegemonizaron la producción, circulación y distribución del saber escolar en Argentina: el *Monitor de la Educación Común*, a nivel nacional y la *Revista de Educación*, a nivel de la provincia de Buenos Aires.

Palabras claves: educación física, escautismo, cuerpo, género, masculinidades.

ABSTRACT

Among the multiple scholar practices that have regulated and/or controlled the body, the physical education has taken an important place. This scholar discipline has had a series of practices that has build a certain gender corporal order. Among the practices, the military exercises,



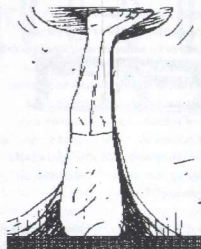
* Docente investigador por la Universidad Nacional de La Plata y por la Universidad Nacional de Quilmes.

¹ El siguiente artículo forma parte del proyecto de investigación denominado "la construcción de la masculinidad y la femineidad en la escuela: el caso de la Educación Física Escolar Argentina (1884-1993)", bajo el marco de una Beca de Perfeccionamiento otorgada por la Comisión Nacional de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. (C.I.C.). Por otra parte, agradezco la lectura del presente trabajo de parte de la Dra. Dora Barrancos.

the gymnastics systems, the games activities, the sports and scouting could be considered. The present work analyses this last practice (the scouting) at the level of the primary school of the Province of Buenos Aires in the second decade of the XX century. The work centres its analysis in the following queries: how the scouting configured a certain masculinity and not other?, which were the most used corporal techniques? and which of the possible moral universes did legitimize this gender corporal configuration?

The analysed sources have been the plans and programs of primary instruction of the period, the discourses and certain educators' debates, part of Baden Powell's work (creator of the scouting) and the two educational journals that hegemonised the production, circulation and distribution of the scholar knowledge in Argentina: the *Monitor de la Educación Común*, of national distribution and the *Revista de Educación*, only present at the Province of Buenos Aires.

Key-words: physical education, scouting, body, gender, masculinities.



"Pensamos en todo caso que el cuerpo, por un lado, no tiene más leyes que las de su fisiología y que escapa a la historia. De nuevo error: el cuerpo está aprisionado en una serie de regímenes que lo atraviesan; está roto por los ritmos del trabajo, el reposo y las fiestas; está intoxicado por venenos - alimentos o valores, hábitos alimentarios - y leyes morales..."

Michel Foucault

"He tratado de sugeriros algunas de las formas de hacer scoutismo y ayudarlos a convertirlos en verdaderos hombres"

Robert Baden Powell

La institucionalización de la educación física en la enseñanza primaria de la Provincia de Buenos Aires, se produjo conjuntamente con el paulatino proceso de conformación de su sistema educativo moderno. La Ley del año 1875 (Nº 888/75) se constituyó como un hecho legal de gran importancia para la consolidación de ciertas prácticas y de ciertos discursos educativos e incluyó a la "Gimnástica" como saber *minimum* a enseñar.

Las actividades y las ejercitaciones prescriptas fueron

diversas. Entre ellas se destacaron, a lo largo de los seis grados, las siguientes:

Gimnástica:

"Movimientos preliminares, alineación, numerarse, tomar distancia, cerrar filas, en su lugar descanso, firmes, media vuelta a la derecha, media vuelta a la izquierda, marchas en varias direcciones, manos a la cabeza, volver la cabeza a la derecha, inclinar la cabeza adelante y atrás, inclinar el cuerpo a derecha e izquierda, romper filas;

flexiones, estenciones (sic), abducciones, circunducciones, levantarse sobre puntas de pie, sostenerse sobre un pie, volver los pies hacia los costados con los talones opuestos, doblar la pierna derecha hacia atrás, levantar una pierna hacia delante, guardar distancias, marchas y contramarchas en diversas direcciones, paso atrás, paso gimnástico redoblado, estensión (sic) de brazos con peso en las manos, conversiones sucesivas en diversas direcciones, formar la línea, formar columna cerrada

sobre una mitad dada, desbacer la columna, marchar toda la línea de frente conservando la alineación, parar, vuelta a la derecha o izquierda, marchar en sentido contrario, saltar en sus puestos sobre las puntas de los pies, división de alumnos en decurias de diez niños con sus decurios para hacer las evoluciones, carreras moderadas, ejercicios de las principales marchas y evoluciones militares, manejo de armas con fusiles o carabinas de reforma".²

Muchos de estos ejercicios fueron una constante en la historia de la educación física escolar argentina. En especial, las dos últimas ejercitaciones, que se instalaron como una regularidad en los planes y programas de instrucción primaria desde 1875 hasta 1910. Aunque con una particularidad: estaban siempre dirigidas a los varones, o mejor dicho a la construcción de *verdaderos hombres*.

Las marchas y evoluciones militares no sólo tendieron a la uniformidad, al orden y a la disciplina del cuerpo infantil, sino que configuraron un determinado orden corporal masculino asociado a la hombría, al valor, al vigor, a la fuerza, al coraje y a la formación del carácter. (Scharagrodsky, 2001,a)

A partir de 1910 nuevas prácticas corporales se instalaron en la educación física escolar bonaerense. Tal fue el caso del *scouting*, que al igual que la gimnástica, las diferentes gimnasias (la gimnasia sueca, la gimnasia danesa, la gimnasia italiana, el *turner* alemán, el sistema argentino de gimnasia, la gimnasia metodizada, la gimnasia con aparatos, la gimnasia sin aparatos, etc.)³ o los ejercicios militares, virilizaron a los cuerpos masculinos. Estas prácticas corporales, también feminizaron a los cuerpos de las niñas, aunque en menor medida, ya que sólo complementariamente estaban dirigidas a las mujeres. Este último proceso no será objeto de análisis en el presente trabajo.

El siguiente artículo indaga cómo la cultura scautica contribuyó a configurar una cierta masculinidad en las primeras décadas del siglo XX? y cuáles han sido sus puntos de contacto con los ejercicios y marchas militares?. Siguiendo la modalidad argumentativa tan típica de Foucault, se ha preferido inquirir sobre el *cómo* de los "objetos", es decir, cómo fueron formados y cómo funcionaron históricamente, más que sobre el *qué* fueron. Con la instalación del *qué* ya estaríamos en un terreno sospe-

chosamente esencialista. Preguntarse sobre el *qué*, como en la tradicional pregunta historiadora por "lo que realmente sucedió", hace el intento de hallar un "objeto" cuya existencia sólo se aspira a representar, pero de cuya entidad apenas se duda. En cambio instalar el *cómo* en tanto pregunta nominalista-es insistir en las condiciones y los procesos concretos que construyeron ciertos cuerpos, géneros, textos, conflictos, contextos, etc.; y por los efectos de los mismos en las "realidades" (igualmente deconstruibles) donde incidieron. Vale decir, los interrogantes propuestos se pueden condensar de la siguiente manera: ¿cómo la cultura scautica configuró una cierta masculinidad y no otra?, ¿cuáles fueron las prácticas corporales más utilizadas?, ¿cuál de los universos morales posibles legitimó dicha configuración corporal generizada?

El nacimiento del Scautismo o acerca de cómo construir verdaderos hombres

El Mayor General Robert Baden Powell (1857-1941) fue el creador e impulsor de uno de los movimientos educativos más extendidos entre los niños y los jóvenes de

² Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. (1881) *Monitor de la Educación Común*. "Reglamento General para las Escuelas Comunes de la Provincia de Buenos Aires". Buenos Aires, págs. 573-583.

³ El siglo XIX no sólo asiste a la institucionalización de la educación física, con su inclusión en los programas escolares de los nacientes sistemas educativos nacionales; sino que coincide con el establecimiento de los primeros y más importantes sistemas de gimnasia: la escuela alemana iniciada por Jahn y Eiselen, las francesas de Amorós y Clás y la sueca de Ling, junto a la valorización de los juegos y de las prácticas deportivas en Gran Bretaña de la mano de Thomas Arnold.

los cinco continentes a lo largo del siglo XX. (Cieza García, 2001: 115)

Su carrera militar acumuló un conjunto de éxitos en el campo de batalla en diversos lugares como la India y África. Esos triunfos, como el de Mafeking⁴, lo convirtieron rápidamente en un héroe nacional para los muchachos ingleses.

Luego de varias victorias militares, regresó del África a Inglaterra en 1901, viendo con sorpresa la popularidad que había adquirido su persona y algunos de los libros que había publicado como *Aids to Scouting*, destinado al ejército; el cual estaba siendo usado como libro de texto en las escuelas de muchachos.

No obstante, la publicación que más difusión obtuvo a lo largo del siglo XX fue su libro *Scouting for boys* (Escultismo para Muchachos) escrito en el año 1908, el cual generó y legitimó una específica forma de educar o, en los términos foucaultianos, de transformar a los seres humanos en sujetos con un género⁵ de un tipo determinado.

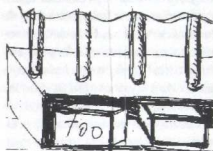
Al escribir este libro, Baden Powell construyó un programa para adiestrar a los muchachos en tal forma que desarrollen el carácter

viril, la confianza en sí mismos y una ejemplar vida ciudadana.

Pero ¿qué es un Scout para Baden Powell? En sus palabras "es un soldado escogido por su inteligencia y su valor y al que se encarga, en tiempo de guerra, de proceder al ejército para descubrir al enemigo y proporcionar al mando las informaciones de cuanto ha sabido ver". (Baden Powell, 1908: 1)

Llegar a ser un soldado (en tiempos de guerra o de paz) implicó todo un proceso en el que se insistió, a los muchachos, a ser fuertes y osados, estar listos a hacer frente al peligro, tener valor, no ser cobardes y obedecer. Es decir, el scoutismo fomentó toda una carrera para hacerse hombre.

Lo opuesto a este *ethos* masculino fue la figura del "Pie tierno". Un personaje caricaturizado por Baden Powell que no alcanzaba los requerimientos exigidos para ser un verdadero scout. Según el creador del escultismo, el que no pasaba ciertas pruebas era un "Pie tierno": "antes de convertirnos en scout debéis pasar las pruebas de Pie tierno. Son estas unas pruebas sencillas para demostrar que valéis la pena y que estáis decididos a con-



tinuar". (Baden Powell, 1908: 15) Un Pie tierno "es el que se pierde en los bosques", "el que la pasa mal en un campamento", "el que depende siempre del guía de Patrulla", "el que pierde la cabeza y se extravía", "el que no es limpio", "el que está acostumbrado a dormir en una atmósfera caliente y cómoda", "al que le duelen los pies luego de una larga excursión" o "el que no sabe cuidarse a sí mismo". (Baden Powell, 1908: 40, 45-46, 87, 102, 188-189)

Entre las pruebas o *rites de passage*-ritos de paso-mencionados para superar el status de cobarde y temeroso de un Pie tierno y convertirse en un verdadero hombre autosuficiente, fuerte y sano se ejemplificaban aquellas "que consisten en clavarse en el muslo una

⁴ Mafeking fue una ciudad en el corazón de África del Sur defendida por Baden Powell durante un sitio que duró 217 días. Dicha defensa militar en la guerra anglo-boer (1899-1902) le valió fama y reconocimiento mundial más allá del ámbito castrense.

⁵ En un ensayo clave, Joan W. Scott propone una definición de género que tiene dos partes interrelacionadas. Para ella lo central de su definición es la "conexión integral" entre dos ideas: "el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder". Para Scott el género es el campo primario dentro del cual o por medio del cual se articula el poder. Por lo tanto, los hombres y las mujeres no son reflejo de una realidad natural, sino el resultado de una producción histórica, social y cultural.

daga, y sonreír a pesar del dolor como lo realizan los muchachos de la tribu de Yaghan. Indudablemente esta prueba es cruel, pero demuestra la forma en que los salvajes entienden la necesidad de que los muchachos sean capacitados en hombría y no se les permita convertirse en pusilánimes que se conforman con ver lo que hacen los demás". (Baden Powell, 1908: 38).

Las prácticas al aire libre, las excursiones, los campamentos y los ejercicios físicos, eran los medios más adecuados para alcanzar el ideal de hombre fuerte, activo y capaz de ejecutar la acción adecuada en el momento oportuno. Los ejercicios físicos no sólo lograban hacer hombres fuertes, robustos, vigorosos y sanos, sino espiritualmente respetuosos, ya que con cada ejercicio (sea para la cabeza, el cuello, el pecho, el estómago, el tronco, la parte inferior del cuerpo, las piernas, los pies o los dedos) se debía agradecer a Dios. Por ejemplo: "si mezcláis vuestra oración con vuestro ejercicio podéis decir a Dios: "soy vuestro de pies a cabeza" y aspirar el aire de Dios por la nariz (no por la boca)". (Baden Powell, 1908: 173)

Con respecto al campamento, éste "no sólo mejora (al muchacho) moralmente sino que lo hace más hombre". (Baden Powell, 1908: 92)

Las excursiones y las exploraciones al aire libre permitan "adquirir fuerza y resistencia, y ya no importan el aire, ni la lluvia, ni el frío, ni el calor". (Baden Powell, 1908: 7) Ser un scout implicaba saber soportar las peores condiciones materiales y climáticas. Para ello se necesitaba de resistencia que era una "mezcla de ánimo,

paciencia y fuerza". (Baden Powell, 1908: 168) Ser un explorador "es ser un hombre que va a la vanguardia abriendo caminos en la espesura o en cualquier otro lugar, para los que vienen atrás". (Baden Powell, 1908: 70)

El ejercicio, las carreras o las caminatas a pie permitían modelar al scout y hacerlo "fuerte, sano y activo para desempeñar su deber". (Baden Powell, 1908: 10)

Entre los juegos para el desarrollo de la fuerza se mencionan el boxeo, la lucha, remar, nadar, saltar y escalar. (Baden Powell, 1908: 178).

Todos estas prácticas, que conformaron un determinado estilo de

vida, un cierto *ethos* masculino llegaron a la Argentina y penetraron en el sistema educativo a través de la educación física. Entre las fuentes difusoras de la cultura scoutica encontramos diversas Revistas educativas oficiales y los Planes y Programas de instrucción primaria de la segunda década del siglo XX.

El Scouting en la Argentina: sus orígenes

El Scouting llegó a la Argentina de la mano de ingenieros británicos que trabajaron en los ferrocarriles, en especial en la línea sur del Gran Buenos Aires (Banfield, Claypole, Temperley, etc.). Sus hijos habían ingresado a los Grupos Scouts y habían conocido el Movimiento Scout antes de llegar al país. Todos ellos habían tenido acceso al famoso libro de Baden-Powell que dio origen a los Scouts en Inglaterra *Scouting for Boys*. Estos inmigrantes ingleses fueron los que propiciaron la creación de Grupos Scouts en los colegios británicos de la época, aunque inmediatamente se fueron abriendo Grupos en los criollos y nacionales. También la colonia francesa fue haciendo sus aportes en este proceso.

Alrededor de 1909 se advirtieron las primeras demostraciones Scouts de argentinos en pequeños campamentos realizados en Morón, Gándara, Claypole, etc., pero siempre como actividad de Compañías. En ese año sucedió un acontecimiento de extrema importancia para el movimiento: arribó a Buenos Aires el Mayor General del Ejército Británico Robert Baden Powell. Una vez en la Argentina, la

Si Silvio Suckes
 'MAREO' RAUL
 JOHN FERNA
 → 307-46
 S-911 6216
 MUSM & ADMIRA
 → BIR GER
 URIG. TARJ
 MA SILVIA B1
 → 235-3454

Asociación Cristiana de Jóvenes (YMCA), invitó al fundador del scoutismo a brindar una conferencia. El 8 de abril de 1909, en el salón de actos de la YMCA, Baden Powell pronunció un discurso en el que remarcaba con persistencia la búsqueda del buen encauzamiento varonil de los niños: "...la palabra scouting generalmente se asocia con actividades bélicas, pero nuestro scouting es de otro tipo y no es, como muchos creen 'cosa de milicos'. En verdad es un método para desarrollar la virilidad y el carácter que tanto necesitan nuestros futuros ciudadanos. En pocas palabras, consiste en ofrecerles un programa de prácticas de scout, en lugar de la vagancia y el patoterismo que crecientemente se ponen en evidencia en estos tiempos..."

Todo ello mezclado con fuertes efectos moralizantes y patrióticos: "...el Scouting incluye las características y aptitudes de nuestro país, tales como: el saber ingeniar-se, la autodisciplina, la confianza en sí mismo, la agilidad física y su desarrollo, la caballerosidad, la lealtad y el patriotismo. Estas cualidades y otras afines se inculcan exclusivamente por medio de prácticas y juegos que realmente atraen y captan a los muchachos...". Efectivamente el lema del scoutismo era: «mi patria antes que yo».

El movimiento scout se convertiría en un eficaz dispositivo ortopédico, de enderezamiento de conductas *anormales, anómalas o desviadas*: "...hay millares de muchachos plétóricos de espíritu y entusiasmo que se están acercando a las encrucijadas de la vida, los cuales, al enfrentarse con ellas, o tomarán por el camino del bien o por el del mal, y pese a los adelantos logrados por la pedagogía en las escuelas y colegios, un gran número de ellos se encuentran ya a la deriva por mal camino, debido a las influencias adversas del ambiente en que viven...". De hecho, la búsqueda de la corrección era una obsesión que recorría todos los comportamientos posibles de un scout: la corrección en los saludos, en la vestimenta, en el porte, en los gestos, en los pensamientos, en las palabras y en las acciones. Se sancionaba un mal saludo, un vestido desalineado, un porte incorrecto, un gesto inútil o una mala palabra. (Baden Powell, 1908: 20)

La presencia de Baden Powell en Argentina, estimuló al movimiento incorporándolo paulatinamente al espacio escolar (se organizaron Torneos Scout y Compañías en los cuales participaron alumnos del Colegio Escocés, de la Academia "San Andrés", del "English

High School", de la Escuela N° 6 dependiente del Consejo Escolar V del barrio de Barracas, etc.) y consolidándolo institucionalmente. De esta manera, en 1912 se fundó la Asociación Nacional de Boy Scouts Argentinos bajo la presidencia de Francisco P. Moreno⁶, siendo secretario y posterior presidente el Teniente General Pablo Ricchieri.

Las revistas educativas

Para 1912 el entusiasmo scáutico había llegado a casi todas las barriadas de la Capital Argentina. Distintas Compañías scáuticas nacieron en Barracas, Villa Devoto, Palermo, Belgrano, Caballito, Flores y el Centro (Compañía Estrada); es decir casi todas las barriadas se interesaron por el Scouting. Aparecieron grupos de "Boy Scouts", mezclados con grupos de "Vanguardia de la Patria", de "Exploradores Argentinos", más los grupos que patrocinaban las colectividades extranjeras. El movimiento estaba instalado y era hora de ingresar en la escuela. Para ello fue muy importante la difusión realizada en diferentes medios, entre ellos las dos Revistas de Educación que hegemonizaron la producción, circulación y distribución del saber escolar en Argentina.

⁶ Francisco Perito Moreno, más conocido por el glaciar patagónico que lleva su nombre, fue un activo difusor del scoutismo. Siendo Vicepresidente del Consejo Nacional de Educación (para asumir ese cargo renunció como diputado de la Nación, en 1911) formó un grupo Scouts en la Escuela N° 6 del Consejo Escolar V y apoyó todas aquellas acciones que estaban involucradas con dicho movimiento. Cuando en 1919 muere, una formación de Boy Scouts fue su guardia de honor. Para ver su historia: R. CABREIRA. *El legado Del Perito Moreno*. Asociación de Scouts de Argentina, edit. Scout, 1987.

Tanto el *Monitor de la Educación Común*, a nivel nacional, como la *Revista de Educación*, a nivel de la provincia de Buenos Aires, presentaron diversas publicaciones sobre el scautismo.

En un artículo de la *Revista de Educación* de la Provincia de Bs. As. de 1912 sobre los "Boys Scouts"⁹, se señalaba en una nota de la Redacción de la Revista "la singular actualidad que tiene el artículo dadas las iniciativas que han surgido en la Capital Federal, La Plata y otras ciudades de la República (...)".

En el mismo, se exaltaba la cultura scaútica como un práctica civilizatoria en la que se "procuraba (en el niño) la forma física útil, el vigor, la flexibilidad y la resistencia". (Hazard, 1912: 37)

Si bien, en dicho artículo, se indicaba que la institución Boy Scout "no es una institución militar en sí

misma (...) si es preciso posiblemente podría darse a la patria excelentes soldados; pero a buen seguro se la proveerá de hombres". (Hazard, 1912: 38)

Llegar a ser un hombre, o mejor dicho a ser un verdadero hombre (no un Pie tierno) es todo un camino que estaba deliberadamente calculado y en el que, corporalmente, se incardinaban ciertos valores y no otros (como el honor -cualidad imaginariamente ligada al varón-, la perseverancia o el no ser perezoso); configurando una cierta *bexis* corporal: "no se trata de ser perezoso, cuando se tiene el honor de ser scout! Es menester bravear con la fatiga; y si se la siente, proceder como si no se la sintiese. Es necesario saber soportar la lluvia cuando cae el aguacero, y cuando nieva enrojarse de frío". (Hazard, 1912: 43)

El ser sometido a rudas pruebas, no sólo valorizó a la actividad como una característica básica de todo scout (gestar siempre listos!) sino que configuró todo un universo moral "en el que la abnegación, el heroísmo, el vigor, la energía, la previsión y el sacrificio" debían ser inculcados en todo niño. (Hazard, 1912: 44-47)

El Organo Nacional del Consejo General de Educación no se quedó atrás a la hora de difundir la cultura scaútica. Bajo la dirección de Perito Moreno, el *Monitor de la Educación Común* publicó una serie de artículos referidos al scautismo. Uno de ellos se denominó "Posibilidades Educativas del Scoutismo"¹⁰ del año 1914, cuyo autor fue nada menos que Baden Powell.

En el mismo, se insistía en la necesidad de "convertir a los niños en hombres útiles y buenos ciuda-

⁷ El "Monitor de la Educación Común", era una revista mensual editada por el Consejo Nacional de Educación de acuerdo al art. 57 inc. 19 de la *Ley* 1420 dependiente del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública desde 1881-1976. Su publicación se suspendió en dos periodos: entre 1950-1958 y entre junio 1961-agosto 1965. La revista contenía dos partes: la primera era una sección oficial donde se publicaban las actas de las sesiones del Consejo Nacional y otros documentos oficiales y la segunda contenía literatura pedagógica y didáctica, reseñas bibliográficas de revistas nacionales y extranjeras, notas literarias e históricas.

⁸ La "Revista de Educación" era una revista que apareció en 1858 con el nombre de "Anales de la Educación Común" dirigida por Sarmiento. En sus inicios fue una publicación semi-oficial, patrocinada por el Gobierno Nacional y auspiciada por la Provincia, pero independiente de las autoridades escolares. Paulatinamente, la Revista, que pasó por diferentes nombres, sufrió un proceso de estatalización dependiendo de la Dirección General de Escuelas de la Provincia de Bs. As.

⁹ Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. *Revista de Educación* (1912) "Los Boys Scouts y los exploradores de Francia". La Plata, Año LIII, Tomo LX, págs. 36-49.

¹⁰ Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. (1914) *Monitor de la Educación Común*. "Posibilidades Educativas del Scoutismo". Buenos Aires. Revista N° 493, Tomo XLVIII, págs. 12-23.

danos siendo la enseñanza del carácter lo que conduce al hombre al éxito. Y para tener éxito, ya se trate del individuo o de la colectividad (nación) necesitamos hombres viriles". (Baden Powell, 1914: 13)

Se repetía machaconamente la necesidad de construir un universo permitido, deseado y correcto que debía alcanzar el niño para ser un hombre viril: "necesitamos hombres viriles con plena conciencia del honor y del deber, que tengan dominio de sí mismos, que puedan trabajar con ahínco y que tengan el valor suficiente para no abandonar la tarea, que puedan ser continentales, sobrios, leales y verídicos. Estos son los atributos que queremos de nuestros hombres". (Baden Powell, 1914: 14)

La vigilancia constante y microfísica penetraba en el cuerpo y en todos sus comportamientos, configurando una serie de hábitos: "los hombres debían vivir sin lujos de la cerveza y del tabaco, debían cuidar su salud, no debían caer en la tentación, no debían masturbarse, no debían tener relaciones sexuales antes del matrimonio, no debían contar o escuchar cuentos sucios, debían estar siempre ocupados y no ser vagos, debían acostumbrarse a no dormir demasiado, a no acostarse tarde y a levantarse temprano o debían ser obedientes a las órdenes que os den". (Baden Powell, 1914: 16, 1922: 137) Una serie de prescripciones avalaban este estilo de vida, como por ejemplo, "las bebidas fuertes hacen débil al hombre, no hay nada varonil en la borrachera, el fumar demuestra que sois pequeños tontos o los muchachos irreflexivos caen en la tentación del vicio solitario (masturbación) arruinando su salud y su espí-

ritu. Si tenéis algo de virilidad en vosotros desecharáis la tentación". (Baden Powell, 1908: 182-184)

La obediencia y la disciplina eran claves en este proceso de configuración de subjetividades generizadas. En el artículo, Baden Powell no dejaba dudas, "la disciplina que tratamos de inculcar a los niños no es la que se conoce con el nombre de disciplina militar, en la cual el niño obedece órdenes. La nuestra es una forma de subordinación más profunda de los deseos de uno a un sentimiento de honor, de lealtad y de obligación hacia la autoridad superior". (Baden Powell, 1914: 17)

En los scouts y en los soldados, la disciplina y la obediencia son de tanta importancia como el valor. El hombre valiente se arroja al peligro sin titubear, mientras el menos valiente, se hace para atrás. (Baden Powell, 1908: 206-207)

La cultura scoutica, en la que se incluía un tipo particular de disciplina y de obediencia, estaba por ingresar a la escuela.

El scoutismo en las escuelas

El surgimiento del Scoutismo en Inglaterra, su ingreso en la Argentina y la difusión a través de diversas revistas educativas, tuvo un efecto concreto en las instituciones educativas del nivel primario.

Su incorporación se produjo en un contexto macropolítico en el que, siguiendo a Pineau (1997), los grupos conservadores educativos impulsaron un imaginario fuertemente normalizador -en reemplazo del imaginario civilizatorio- cuyas características más destacadas fueron: "fuertes rasgos de control sobre la sociedad civil, limitación

de poder de los Consejos Escolares, reducción de la escolaridad obligatoria, diferenciación escolar, reduccionismo biologicista, medicalización del discurso, un modelo de inspección basado en poderes de punición, necesidad de homogeneización y clasificación de los sujetos, diferenciación entre escuelas urbanas y rurales en perjuicio de las últimas, establecimiento de escuelas superiores sólo en el ámbito urbano y la 'nacionalización' del currículum a partir de la construcción de una cultura nacional fuertemente xenófoba". (Pineau, 1997: 54, 117)

En este contexto macropolítico, la propuesta de incorporación del scoutismo a la escuela no estuvo exenta de fuertes debates y discusiones. Quien propuso dicha práctica corporal fue el Director General de Escuelas de la Provincia de Bs. As., el Dr. Enrique César Urien. En su propuesta de Plan de Estudios de 1913, estableció en el artículo 5 que "para los varones se fomentará la institución de los Boys Scouts en todo el territorio de la provincia de acuerdo con la edad de los alumnos". (1913: 16) Su argumentación en contra de los ejercicios físicos dictados hasta aquel momento era la siguiente: "la forma actual de practicar aquellos ejercicios en las escuelas es complicada y en nada beneficia el desarrollo ni la salud de los educandos. Se ha pretendido formar una ciencia de algo en extremo sencillo y se quiere imponer en las escuelas ejercicios de respiración á (sic) la voz de mando, gimnasia de cuerpo en seis u ocho tiempos al compás de cantos y flexiones de cintura á (sic) niños que llegan á (sic) las aulas todos los días después de galopar

una o dos leguas en caballo que difícilmente podría montar el profesor". (1913: 7)

Esta propuesta tuvo sus detractores y sus defensores, entre los primeros se pueden mencionar a los señores consejeros Valenzuela, Soriano y Palomeque, entre los segundos estaban el señor Tassi y el propio Dr. Urien.

Los primeros argumentaron, en acalorados debates técnico-pedagógicos, que "la educación física lejos de avanzar retrocede con tal propuesta (el scoutismo) ya que se suprime la enseñanza metodizada de los ejercicios físicos tal como la preconiza el doctor Romero Brest¹¹ la cual es perfectamente racional". (Ayarragaray, 1914: 1782) Otros afirmaban que "sin desconocer las grandes ventajas de esta institución (scoutismo) ya hemos dicho que es ajena a la escuela primaria y que se debe imponer el sistema argentino de educación física porque es gradual, científico y metódico. Los ejercicios físicos que ha presenciado el señor Director y que tan pobre concepto le merecen no resume todo el programa;

hay en él ejercicios viriles más fuertes y violentos en cada lección". (Valenzuela, 1914: 165) Pero lo más grave para Valenzuela "es la falta de cultura física para ambos sexos ya que como es sabido la institución de los Boys Scouts, por los fines que persigue y los ejercicios y programas a desarrollar, requieren mayor edad y campo distinto del de la escuela común y que, en el mejor de los casos, sólo comprendería a los varones y quedarían las niñas, sobre todo las de las escuelas urbanas, que son la inmensa mayoría, sin otro ejercicio que el escaso que podrían hacer en el patio de la escuela y en los pocos minutos que el horario les permite, lo que es de todo punto insuficiente". (1914: 168)

Soriano compartía los conceptos de Valenzuela y "no adhiere a la implantación de los Boys Scouts de reciente importación. Esta propuesta tiene además el grave inconveniente educacional de privar a las niñas de la práctica de los ejercicios físicos, porque es de suponer que no se les va a mezclar a esas bandas que andan a campo abierto ejerci-

tándose fuera de la escuela sin el control del maestro". (1914: 189-190)

En síntesis, el rechazo de la cultura scáutica se basó en dos argumentos. Por un lado, en una fuerte defensa al sistema argentino de educación física y, por el otro, en un particular apoyo a la cultura física para las niñas.¹²

Por otro lado, los argumentos a favor del scoutismo escolar, como los de Tassi, estaban avalados en la necesidad de "robustecer y vigorizar el sentimiento nacional" (1914: 214), así como en "un ideal común de grandeza, en el concepto de orden y de disciplina, encauzando las corrientes torcidas, las emanaciones procedentes de hogares donde las ideas extremas y el sectarismo fomenta el espíritu turbulento y pregona la disolución (...) la escuela irradia el poder luminoso de las ideas y el aura esencialmente nacional que satura el ambiente borrando los gérmenes del extranjerismo. Los Boys Scouts son legiones patrióticas que adquieren conocimientos reales. En Lomas de Zamora han existido". (1914: 221)

¹¹ Fue una de las figuras más destacadas de la Educación Física Argentina. Bajo su dirección se realizaron los Primeros Cursos de Educación Física Argentinos en 1901. Fue en estos cursos donde se originó el Sistema Argentino de Educación Física. Este sistema fue de inspiración positivista, pero llegó a introducir la línea espiritualista en educación física. Tuvo además una tendencia nacionalista. Estuvo vigente en los establecimientos escolares argentinos hasta que fue derogado en el año 1938.

¹² Aunque el siguiente trabajo no se centró en la educación física destinada a la mujer, todas sus prácticas estuvieron permitidas en función de la maternidad, la procreación y el regeneramiento racial (eugenesia). Asimismo, las actividades físicas permitidas reforzaron la *naturalización* de ciertas cualidades "femeninas" como el decoro, la gracia, el recato y la docilidad. Claramente la educación física contribuyó a la subordinación y al sometimiento de las mujeres por parte de cierto ideal masculino (varón heterosexual, blanco y burgués).

Pero la argumentación más fuerte en defensa del scoutismo fue la de su propulsor, el Dr. Urien: "no me resisto en apreciar las bondades del sistema argentino de educación física (...) pero se necesita el complemento de la escuela para dar a los niños vigor y fuerza que le niegan la vida promiscua del conventillo o del tugurio y el hacinamiento de la población urbana en lugares reducidos (...). Esta institución responde en un todo a la fórmula que he preconizado para mi programa de gobierno escolar 'educación para la vida argentina'. Con la incorporación del scoutismo en las escuelas, podemos anticipar la preparación del futuro conscripto, acostumbraremos al niño a que tenga siempre viva la imagen de la patria y de los sacrificios que exige la defensa de su integridad; contribuiremos también así a intensificar el nacionalismo de la enseñanza que es hoy por hoy una de las exigencias más premiosas de nuestro país". (1913: 202-203)

Por último, y en relación a la afirmación del Consejero Valen-

zuela, respecto a la limitación de la enseñanza únicamente a los varones, Urien señala: "es errónea porque la institución que preconizo comprende por igual a los niños de ambos sexos estableciendo ejercicios que se avienen perfectamente con todos los prejuicios de nuestros hogares". (1914: 203)

Luego de estos debates y a pesar que varios Consejeros estaban en contra de su implantación, el Consejo General, en su artículo 5, incorporó "a su enseñanza la institución de los Boys Scouts en todo el territorio de la Provincia" (1914: 227) aunque ampliando sus prácticas a las niñas.

A pesar que el Dr. Urien afirmó la igual enseñanza en ambos sexos, el Programa para Escuelas Comunes de la Provincia de Buenos Aires de 1914¹³ incorporó la cultura scáutica en la educación física en forma diferente para varones y para niñas:

EDUCACION FISICA

Primero y Segundo Grados:

"Marchas y evoluciones (para

varones y mujeres)"

Tercero y Cuarto Grados:

"Agrupaciones estudiantiles para juegos y Scouting (para varones)"

Tercero y Cuarto Grados:

"Primeros auxilios, formación de un botiquín escolar. Cómo se tiende una mesa. (para niñas)"¹⁴

Este programa reprodujo -y reforzó- una de las claves constitutivas de la educación física escolar argentina, que ha sido la histórica separación entre dos modalidades de ejercitaciones y actividades, con diferentes cualidades, objetivos y destinatarios. Es decir, la institucionalización de la disciplina estuvo desde sus orígenes atravesada -o mejor dicho sujeta- por ciertas prácticas y ciertos saberes sobre lo "verdaderamente" masculino y lo femenino. (Scharagrodsky, 2001, b)

Claramente la incorporación de la mujer en el scoutismo, reprodujo lo que sucedía en el ámbito macropolítico más general: la mujer reclusa en el espacio doméstico y privado¹⁵. Como afirma Femenías (2000: 54) "el discurso

¹³ *Programas para las Escuelas Comunes*. Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. Talleres de Impresiones Oficiales, La Plata, 1914. En adelante (P, 1914).

¹⁴ P, 1914, pág. 52.

¹⁵ Es John Locke el verdadero autor de la escisión público/privado entendidos como espacios opuestos donde sólo lo cívico es público y a la vez, diferente y ajeno al ámbito doméstico. Para Locke (como también para Rousseau), los ámbitos político y doméstico no sólo se excluyen, sino que son irreconciliables. Históricamente el espacio público ha sido el espacio del reconocimiento, de los grados de competencia y de legitimidad, es decir, ha sido un espacio fundamentalmente masculino. En cambio el espacio privado, ha sido un espacio de indiscernibilidad, de lo indistinto, de lo femenino. Según varias autoras, como G. Fraisse o N. Armstrong, la separación de la mujer del espacio público no es una mera coincidencia del mundo moderno, burgués industrial, sino su condición necesaria de posibilidad.

de la domesticidad construyó a las mujeres como sujetos domésticos, dueñas del ámbito privado, atrapadas en éste y excluidas, en consecuencia, del ámbito público de la ciudadanía". Esto último está reafirmado en numerosos artículos como el que apareció en la Revista de Educación sobre las "Niñas Scouts" en el año 1915: "el fin del scoutismo en la niñas es la preparación moral y física para el cumplimiento de su misión. Sin embargo, no se pretende con ello llegar a la emancipación de la mujer. La constitución y los métodos de instrucción en vigor condenan explícitamente estas veleidades que hacen perder a la mujer su femineidad y la vuelven una especie de mendicante intelectual que se desvía de su centro de mujer futura y madre de familia". (Clary, 1915: 1067-1068)

En este Plan el concepto de diferencia (varón/mujer) fue sinónimo de desigualdad y de falta de reciprocidad.¹⁶

La forma en que se justificó el scouting en la educación física escolar fue la siguiente:

"El sistema de cultura física implantado en la escuela es el "Scouting" que empieza a regir desde el tercer grado. Los alumnos de primero y segundo grado sólo harán marchas durante sus recreos, bajo la vigilan-

cia de sus respectivos maestros". Desde el tercer grado, los alumnos pasarán a formar agrupaciones que se fomentarán dentro de cada escuela, localidad o distrito, con el fin de que hagan prácticas de Scouting".¹⁷

Esta serie de razones que justificaron a la educación física escolar bajo el Scouting, no sólo tuvo implicancias en la distinción de actividades y tareas de acuerdo al sexo, generando estereotipos masculinos y femeninos, sino que contribuyeron muy fuertemente en la configuración de determinadas masculinidades.

Su organización y sus 10 leyes, tenían un claro corte marcial y patriótico. Toda la disposición del scoutismo se basó en modelos militares: jerarquía y organización en tropa, clan o patrulla. Toda tropa scout constaba de dos o más patrullas, de seis a ocho muchachos. Toda patrulla escogía a un muchacho como Guía, el cual llevaba el título de Guía de patrulla. Las ordenes de mando de los guías de patrulla incluían "formad en línea, alerta o atención, descanso, sentado, rompé filas, flanco derecho, flanco izquierdo, paso veloz, paso gimnástico y paso scout (cincuenta pasos andando y cincuenta corriendo)". (Baden Powell, 1908: 66)

Las formaciones de tropa eran una práctica cotidiana. "Los scouts deberán saber moverse rápidamente de un punto a otro, por patrullas o tropas, en buen orden. Los ejercicios de movimientos rápidos y ordenados, bien practicados, capacitan y hacen a los muchachos elegantes y ágiles". (Baden Powell, 1908: 190)

El control corporal de la cultura scáutica construía una geometría espacio temporal a partir de una clara distribución en el espacio (encerrar, controlar, ordenar, serializar), de un orden en el tiempo (subdividir el tiempo, programar el acto, descomponer el gesto) y de una composición que articulaba ambas nociones: "a la voz de alerta o atención, el scout se pone de pie en posición de firmes, mirando hacia el frente, con los pies juntos y las manos, con los dedos extendidos, colgando de manera natural a los lados. A la voz de descanso, mueve el pie izquierdo unos quince centímetros hacia la izquierda y junta las manos por la espalda. Entonces se le permite que vuelva la cabeza. A la voz de sentarse se pone en cuclillas en la forma que más le acomode. La voz de sentarse debe darse siempre que no se desee que los muchachos estén en posición de alerta y que el piso esté seco". (Baden Powell, 1908: 191)

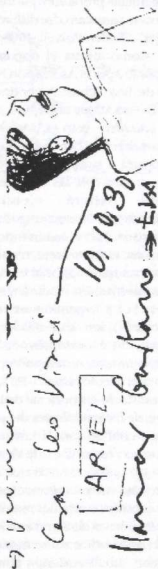
¹⁶ La diferencia así entendida ha sido utilizada como punto de apoyo de desigualdades. Del hecho diferencial no se sigue lógicamente la necesidad de un trato desigual de los sujetos. Sustentar la desigualdad sobre la diferencia hace que ésta deje de ser un término recíproco para pasar a ser unívoco. M. Cavana, "Diferencia", págs. 85-118, en C. Amorós (comp.), *Diez Palabras Claves sobre Mujer*, Navarra, EVD, 1995.

¹⁷ P, 1914, pág. 53.

Los ejercicios físicos debían realizarse diariamente, inmediatamente después de levantarse y todas las noches antes de acostarse. No debían hacerse como mero pasatiempo o como mecánicos movimientos calisténicos. En la medida de lo posible debían realizarse al aire libre o cerca de una ventana. Pero fundamentalmente “no debían ser parte de un adiestramiento que peque de ser demasiado benigno y suave: los ejercicios fortalecen el carácter y los scouts tienen que prepararse para topar dificultades y peligros en la vida”. (Cieza García, 2001: 120)

Los ejercicios físicos, y el resto de las prácticas scáuticas, lejos de reprimir producían y suscitaban un tipo especial de subjetividad generizada. Es decir, estas prácticas lejos de obturar, prohibir o reducir incitaban, facilitaban, ampliaban, desviaban, limitaban e inducían un cierto de tipo de masculinidad (y no otra) atravesada por un determinado universo moral.

Todo este disciplinamiento y adiestramiento corporal tenía sus lemas y atributos. Su divisa era: ¡siempre listo! y sus virtudes: lealtad, abnegación y pureza. En un



punto había una plena coincidencia entre las prácticas del scouting y los ejercicios militares: “el punto de máxima coincidencia entre el soldado y el Scouting es el lema *“Todo por la Patria”*.”¹⁸

La promesa del scout no dejaba dudas de su fuerte vinculación castrense: “por mi honor y prometo hacer cuanto pueda por: cumplir mis deberes para con Dios¹⁹ y mi Patria, ayudar al prójimo en toda circunstancia, obedecer la Ley Scout”.

La lealtad, el honor, la obediencia, la valentía, la caballerosidad y la limpieza moral formaban parte de sus leyes cotidianas: “el Scout cifra su *honor* en ser digno de confianza, el Scout es *leal*, el Scout *obedece* sin réplica a sus padres, a su Guía de patrulla y a su Jefe de tropa, el Scout es *valiente*, el Scout es cortés y caballero especialmente con las mujeres, los niños, los ancianos y los inválidos, el Scout es *limpio en pensamientos, palabras y acciones y es varonil*.”²⁰

Desde un punto de vista macropolítico y siguiendo a Badinter (1993), la implantación de los *boy-scouts* se asentó en un nuevo ideal masculino, encargado de poner en

¹⁸ *El Scautismo Argentino y la conscripción*, Asociación Nacional Boy Scouts Argentinos, Bs. As., Imp. Escoffier, Caracciolo y Cía., 1916, pág. 16. En adelante (Scouts Argentinos, 1916)

¹⁹ El Scautismo obligaba a que todo miembro de su movimiento perteneciera a alguna religión. Una de sus luchas era contra el ateísmo. En la Argentina, los esfuerzos aislados de parroquias y colegios católicos durante la década del '10 y del '20 adquirieron cuerpo el 7 de abril de 1937 cuando el Cardenal Copello, obispo primado de la Argentina, reconoció la creación de la “Unión Scouts Católicos Argentinos” bajo la presidencia del General Exequiel Pereyra.

²⁰ Esto es parte del Código de honor de los Boy Scouts. Ver en: Scouts Argentinos, 1916, pág. 3.

valor la afirmación del yo moral y físico. Frente al ideal viril precedente, que exaltaba determinadas características pacíficas tales como la piedad, la economía y la asiduidad, se prefiere la energía, la fuerza y el autocontrol.

La preocupación por dar una nueva rigidez a la distinción de roles sexuales, estuvo en el origen de la implantación de los boy scouts en 1910. Uno de sus mayores objetivos era: "convertir a los chiquillos en hombres y luchar contra las fuerzas de la feminización".²¹ Para conseguirlo, los muchachos de una misma edad se agrupaban formando patrullas que quedaban bajo responsabilidad de un adulto que los alentaba en la creación de un espíritu de equipo y el desarrollo de su *virilidad* en todas sus formas, sin tolerar nada que fuera *afeminado*. Pruebas, desafíos, disciplina, rigor moral, y sobre todo vida en común y alejada de toda presencia femenina, formaban la trama del Scouting.

De hecho se plantea explícitamente que en los juegos scouts no sólo se respete el "guión" masculino, sino que los varones se alejen de los supuestos "guiones" femeninos, ya que estaba termi-

nantemente prohibido que los boy scouts se parecieran o "se disfrazen de mujer". (Baden Powell, 1908: 69)

Como afirma el documento elaborado por la Asociación Nacional de Boy Scouts Argentinos de 1916: "un Scout argentino deber ser *caballero*, esto es, *ser varonil*; será valiente, será leal a su país, respetará a sus superiores y *será muy cortés con las mujeres*. Un scout deberá ejercitarse sistemáticamente en juegos atléticos, corriendo y caminando mucho; en todo tiempo tratará de ejercitarse para soportar toda clase de molestias. En resumen, ser un buen Scout argentino es ser un muchacho bien desarrollado y bien informado. *Un verdadero Scout no es afeminado*, ni tampoco planta de invernáculo. Nunca se le verá prendido de las polleras de la madre o de los pantalones del padre, tendrá confianza en sí mismo, será vigoroso y estará lleno de alegría".²²

La construcción de cierta masculinidad viril estaba acompañada por cuestiones morales muy claras: "en la práctica de Scout está incluida la instrucción sobre moral, heroísmo, caballerosidad y patriotismo. El Scout aborrece las conversaciones impropias. No se rebaja co-

metiendo actos inmorales y es limpio en sus juicios, prefiriendo perder que ganar con trampas. En definitiva trata de ser un hombre *varonil*, íntegro y sano".²³

Claramente, su vinculación militar asentada en una particular moral, contribuyó a construir cierta masculinidad. La carrera para hacerse hombre quedaba nuevamente salvaguardada. De hecho, en el Programa escolar mencionado se establecía que las primeras enseñanzas del Scouting "comenzarán en la escuela con las excursiones escolares y con los siguientes conocimientos principales:"

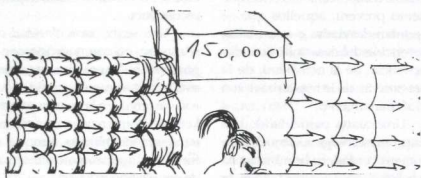
"Conocer los caminos que unan la ciudad o el pueblo con otro pueblo; saber elegir leña y otros materiales para hacer fuego; saber buscar agua y hacer uso del ácido cítrico para beberla; hacer 600 metros al paso de trote con sus descansos en marcha regular; hacer quince excursiones al año en días festivos en patrullas de a cinco, a una distancia de 6000 metros; saber hacer nudos; saber levantar un plano del sitio donde se encuentre; calcular distancias a 500 y 1000 metros, saber transportar un bebida de su edad que no pueda caminar, etc".²⁴

²¹ "A finales del siglo XIX y principios del XX, en plena expansión industrial, un número cada vez mayor de hombres norteamericanos e ingleses empezaron a inquietarse abiertamente por la virilidad de sus hijos. Aterrorizados por los discursos feministas, inquietos con la feminización de la educación familiar y escolar así como del poderío de la ley materna, temían que sus muchachos no tuvieran la ocasión de aprender a ser hombres." Esta es una de las "razones" de la implantación del sistema de Scouting. E. Badinter, *XY La identidad masculina*, ed. Alianza, Madrid, 1993, pág. 117.

²² *Scouts Argentinos, 1916*, págs. 26-28.

²³ *Ibid*, págs. 30-32.

²⁴ *P, 1914*, pág. 54.



Todos estos conocimientos intentaban *convertir a los chiquillos (varones) en verdaderos hombres*, ya no a partir de ejercicios militares, sino a través del scoutismo. Ambos sistemas de actividades y ejercitaciones corporales no sólo regulaban y/o controlaban los cuerpos sino que contribuían, muy especialmente, al armado de lo masculino.

A comienzos del ciclo lectivo del año 1916, y bajo la presidencia del Dr. Matías Sánchez Sorondo en el Consejo General de Educación, se estableció un nuevo Plan de estudios por el cual el scoutismo quedó sin efecto como práctica obligatoria en la educación física. No obstante, nuevos acontecimientos mantendrían la vigencia de esta forma particular de construir subjetividades generizadas. Entre los más importantes se pueden mencionar el decreto del Poder Ejecutivo Nacional Argentino de 1917, firmado por el Presidente Irigoyen, el cual establecía al Scoutismo como Institución Nacional, instando a su "aplicación práctica en las escuelas en la medida de lo posible" o la creación

de la Dirección Gral. de Educación Física y Cultura de la Provincia de Bs. As. originada dos décadas después (1936) bajo la dirección y responsabilidad de repetidores físicos y antiguos scouts.

Si bien en la década del '10 y del '20 el scoutismo tuvo su mayor auge avalando un tipo particular de educación física escolar, aún en la década del '40, se realizaba en el ámbito escolar la "semana del Scout transmitiendo media hora de clase sobre *la ética Scout*".²⁵

No obstante ello, el mayor éxito del scoutismo, en cuanto a práctica y difusión, se produjo por fuera de la escuela laica. El movimiento scout se asentó muy fuertemente a partir de la década del '30 y continuó hasta nuestros días en parroquias y colegios católicos con el auspicio de la Iglesia. Entre las razones de esta alianza entre la cultura scoutica y la religión encontramos afinidades de tipo ideológico (respeto a la jerarquía, obediencia y sumisión o cierta concepción sobre la naturaleza del hombre) y de tipo moral (honestidad, compañerismo, lealtad y trabajo junto con

un fuerte control del cuerpo y de la sexualidad). Asimismo, los curas jóvenes descubrieron que la práctica scoutica podía ser un buen medio para atraer al pueblo hacia Dios y borrar del mapa algunas diversiones que consideraban asistemáticas, inmorales, crueles e inhumanas.

Esto último, reafirma que el scoutismo sobrevivió más allá de las primeras décadas del siglo XX, asegurando un lugar nada desdeñable en la compleja trama de la historia de la masculinidad occidental.

Consideraciones finales

Una de las primeras particularidades que se podrían destacar es que el scouting virilizó los cuerpos masculinos. Este proceso estuvo avalado por un conjunto de prácticas discursivas y no discursivas que contribuyeron en la configuración de determinadas masculinidades.

Dichas masculinidades no sólo configuraron una cierta disposición corporal o un cierto universo kinético permitido, deseado o correcto; sino que incorporaron una serie de valores como el coraje, la valentía, la fuerza, la osadía, la energía, la caballerosidad, la confianza en sí mismo, el patriotismo, la disciplina, el orden y la formación del carácter.

Una segunda particularidad a destacar podría ser que el scouting, al igual que el ejercicio o la gimnasia militar, ejerció un fuerte proce-

²⁵ Ver en *Constitución Nacional Boy Scouts Argentinos*, Memoria 1941-1942, edit Ferrari Hnos., Bs. As., 1942, págs. 62, 77-78.

so de control corporal. Control corporal que no sólo significó disciplinamiento en el sentido foucaultiano, sino una distribución sistemática y arbitraria de ciertos roles y comportamientos, configurando un mapa de relaciones de fuerza completamente dispares entre niños y niñas; situando a estas últimas en una posición general de subordinación y especialmente de invisibilización. Claramente el scoutismo (re)produjo la matriz binaria (varón/mujer) como la única posible. Esto último ha sido una continuidad que se ha manifestado en otras tantas prácticas de la disciplina como la gimnasia, los juegos o ciertas ejercitaciones físicas.²⁶

Una tercera particularidad del scoutismo sería su fuerte compromiso con la normalización de conductas, insistiendo constantemente en los hábitos de buena conducta y de recto comportamiento. La enseñanza compulsiva de la norma positiva de la conducta, no sólo

encauzó comportamientos, sino que intentó prevenir aquellos que se suponían desviados o anormales. Prevención del desarrollo de la delincuencia, de la ociosidad, de la haraganería, de la masturbación o del afeminamiento.

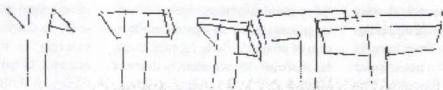
Una cuarta particularidad es de tipo terminológica: el muchacho no es un verdadero hombre hasta no haber pasado por una batería de pruebas y desafíos. El muchacho aún no es hombre. Cada estado "masculino" tiene su forma de designación: niño, muchacho, muchachito, hombrecito y hombre. El opuesto terminológico a estos estados son el niño Pie Tierno o el niño afeminado, connotados negativamente.

Una quinta particularidad es que la masculinidad generada por la gimnasia militar está basada en la obediencia ciega, en tanto en el scoutismo, hay un modelaje de la virilidad más profundo ya que de la disciplina se pasa a la autodisciplina. La sujeción de la subjetividad mas-

culina no desaparece sino que se reconfigura.

Una sexta particularidad del scoutismo en comparación con la gimnasia militar es que esta última está exclusivamente dirigida al varón, en tanto, en la cultura scáutica la mujer comienza, muy sutilmente, a ser visibilizada aunque en forma jerárquicamente diferenciada en relación al varón.

Todo lo analizado hasta aquí ha contribuido a la conformación de un proceso civilizatorio que, en términos educativos, persiguió el ideal de formar al buen ciudadano (varón), útil, productivo, obediente, dócil, sano, racional y, fundamentalmente, viril que necesitaba un Estado moderno. Para consolidar este proceso, la cultura scáutica se convirtió en una táctica necesaria, dentro de una estrategia más general, para la construcción de un cuerpo masculino apto para el trabajo, para un determinado estilo de vida moral y para la defensa del territorio nacional.



²⁶ Actualmente la educación física es la única asignatura escolar que separa las clases por sexos, a partir de una determinada edad. Sin duda, gran parte de las razones pueden encontrarse en la historia de la disciplina.

Bibliografía

Baden-Powell, Robert, *Escultismo para Muchachos*, San José de Costa Rica, Editorial Scout Interamericana, 1998. (Traducción Jorge Nuñez) (original de 1908)

----- *Propósitos, métodos y necesidades*, México, Asociación de Scouts de México, 1996. (Traducción Fernando Soto-Hay García, S.J.) (original de 1929)

----- *Roverismo hacia el éxito*, San José de Costa Rica, Editorial Scout Interamericana, 1997. (Traducción Jorge Nuñez Prida) (original de 1922)

Badinter, Elizabeth, *XY La identidad masculina*, Madrid, Alianza, 1993.

Ball, Stephen, (comp.) *Foucault y la educación. Disciplinas y saber*, Madrid, Morata, 1993.

Bertoni, Lilia, *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*. Buenos Aires, F.C.E., 2001.

Bourdieu, Pierre, *La dominación masculina*, Barcelona, Anagrama, 2000.

Cabreira, Rodolfo, *El legado Del Perito Moreno*, Bs. As., Edit. Scout Asociación de Scouts de Argentina, 1987.

Cavana, María Luisa, "Diferencia", en C. Amoros (comp.), *Diez Palabras Claves sobre Mujer*, Navarra, EVD, 1995, págs. 85-118.

Cieza García, José, "Educación Física y Escultismo. El pensamiento de Baden Powell". *VIII Simposium de Historia de la Educación Física*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2001, págs. 115-130.

Connell, Robert, *Masculinities*, Berkeley, University of California Press, 1995.

Deleuze, Gilles, *Foucault*, Barcelona, Paidós, 1987.

Femenias, Luisa, *Sobre sujeto y género. Lecturas feministas desde Beauvoir a Butler*, Bs. As., Catálogos, 2000.

Foucault, Michel, *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, Madrid, Siglo XXI, 1986. (5ta. edic.)

----- *Microfísica del poder*, Madrid, La Piqueta, 1992. (3ra. edic.)

----- *La historia de la sexualidad: el uso de los placeres*, Madrid, Siglo XXI, 1993. (3ra. edic.)

Hantover, J.P. "The Boy Scouts and the validation of Masculinity", en *Journal of Social Issues*, Vol. 34, Nº 1, 1978.

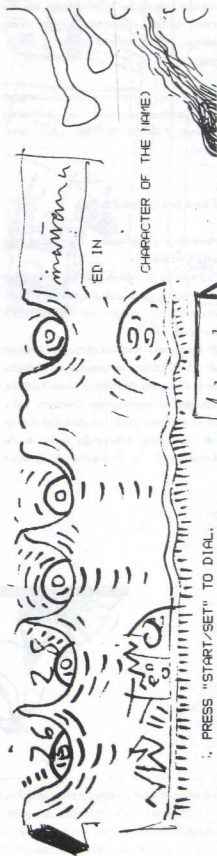
Pineau, Pablo, *La escolarización de la Provincia de Buenos Aires (1875-1930): una versión posible*, Bs. As., FLACSO-CBC, 1997.

Puiggrós, Adriana, *Sujetos, disciplina y curriculum (1885-1916)*, Bs. As., Galerina, 1990.

Rodríguez Magda, Rosa, *Foucault y la genealogía de los sexos*, Barcelona, Anthropos, 1999.

Scharagrodsky, Pablo, "De la testosterona a la virilidad: visibilizando una política escolar generizada" en *Revista E.F. & C.* Nº 5, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 2001a, págs. 78-90.

----- "Cuerpo, Género y Poder en la escuela. El caso de la Educación Física



Escolar Argentina (1880-1930)" en Revista *Estudios Ibero-Americanos*, Porto Alegre, PUCR, Vol. XXVII, Nº 2, 2001b, págs. 121-151.

Scott, Joan, "Gender: a Useful Category of Historical Analysis", en *American Historical Review* 91, 1986, págs. 1053-1075.

Fuentes consultadas

Planes y Programas escolares del nivel primario

1) *Proyecto de Reforma al Plan de Estudios para las Escuelas Comunes de la Provincia de Bs. As.*, Bs. As., est. Tipográfico J. Carbone, 1913.

2) *Programas para las Escuelas Comunes de 1914*. Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. La Plata, Talleres de Impresiones Oficiales. 1914.

3) *Programas para las Escuelas Comunes de 1916*. Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos

Aires. La Plata, Talleres de Impresiones Oficiales. 1916.

Otras fuentes consultadas

Asociación Nacional Boy Scouts Argentinos. *El Scouting Argentino y la conscripción*. Bs. As.: Imp. Escoffier, Caracciolo y Cia., 1916.

Constitución Nacional Boy Scouts Argentinos, Memoria 1941-1942. Bs. As.: Ferrari Hnos., 1942.

Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. *Revista de Educación*. "Los Boys Scouts y los exploradores de Francia". La Plata, Año LIII, Tomo LX, 1912, págs. 36-49.

Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. *Revista de Educación*. "Juicios de Directores". La Plata, Año LV, Tomo LIX, 1914, págs. 1776-1783.

Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. *Revista de*

Educación. "Reforma del Plan de Estudios". La Plata, Año LV, Tomo LXVI, 1914, págs. 137-297.

Dirección General de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. *Revista de Educación*. "Las Niñas Exploradoras". La Plata, Año LVI, Número X, 1915, págs. 1066-1070.

El Escultismo y la Escuela. Editorial Scout Interamericana, s/f.

Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. *Monitor de la Educación Común*. "Reglamento General para las Escuelas Comunes de la Provincia de Buenos Aires". Buenos Aires, 1881, págs. 573-583.

Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. *Monitor de la Educación Común*. "Posibilidades Educativas del Scoutismo". Buenos Aires. Revista Nº 493, Tomo XLVIII, 1914, págs. 12-23.

